

¡Todo sobre la DEPENDENCIA!

¿Puedes decirlo?

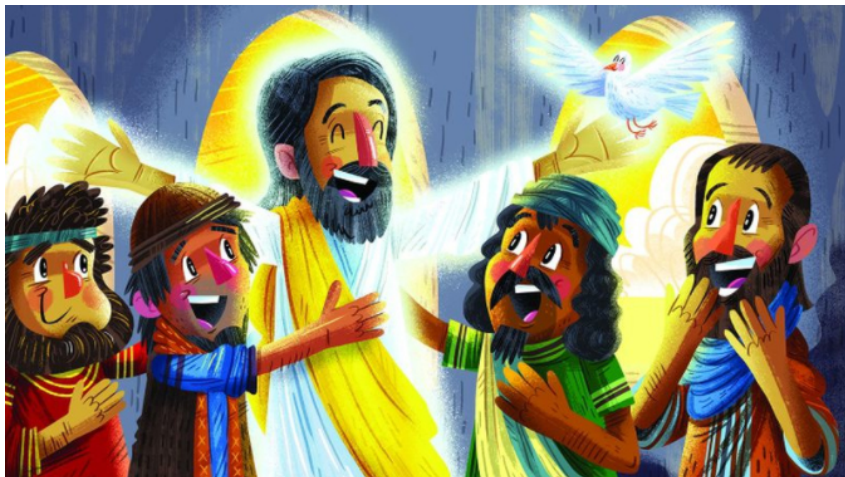
Ora: Llénate con tu Espíritu Santo.

Verso para memorizar: Repite Efesios 5:18b tres veces.

¿Puedes verlo?

La historia de hoy, el Consolador, está en Juan 14:15-31.

Quiero que cierres tus ojos y pienses en un amigo que amas mucho. ¿Tú ves su rostro? Ahora imagina a tu amigo diciendo, “Mañana me voy a un lugar muy, muy lejos donde tú no puedes venir. Pero, no te preocupes, voy a dejar mi espíritu acá para que esté contigo”



Esto nunca pasaría fuera de Dios, pero es lo que sucedió antes de que Jesús muriera en la cruz y resucitara a la mano derecha de su Padre en el cielo. Él no nos dejó solos. Jesús dijo en Juan 14:16-17, “Y yo le pediré al Padre, y él les dará otro Consolador para que los acompañe siempre: el Espíritu de verdad”, Jesús envió su espíritu para ayudar a la iglesia a comenzar con su misión.

Poco tiempo después, en un día muy especial llamado Pentecostés, sopló un fuerte viento y Él llenó a cada uno con su Espíritu Santo. Su Espíritu estaría con ellos siempre como su Consolador, Maestro y Guía. Y su Espíritu vive dentro de todos nosotros, quienes lo conocemos como nuestro Salvador y Señor.

¿Puedes hacerlo?

Pedir a tu Padre celestial que cada día te llene con su Espíritu.

Depender del espíritu de Dios para que te guíe, consuele y enseñe. Cuánto más dependas de su Espíritu, serás más parecido a Jesús.

Orar que el fruto del Espíritu se refleje en ti, que bendecirá y animará a quienes te rodean. Puedes encontrar una lista de los frutos del Espíritu en Gálatas 5:22-26.

Ora: Querido Padre celestial, gracias por amarme y hacerme uno de tus hijos. Ayúdame a amarte y obedecerte. Ayúdame a amar a otros como tú me amas. Te pido perdón por mis pecados. ¡Te alabaré con todo mi corazón! Jesús, quiero seguirte como mi Señor. Cámbiame como tu quieras. Llénate con tu Espíritu Santo.